



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA

TESIS DOCTORAL

El epistolario de José Nicolás de Azara y
Giambattista Bodoni: libro y cultura entre
Roma, Parma y España

Doctoranda: Noelia López Souto
Director: Pedro M. Cátedra

DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA
2018

TESIS DOCTORAL

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**

EL EPISTOLARIO DE JOSÉ NICOLÁS DE AZARA Y GIAMBATTISTA BODONI:

LIBRO Y CULTURA ENTRE ROMA, PARMA Y ESPAÑA

Tesis doctoral dirigida por el Doctor Pedro M. Cátedra y presentada en el Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana de la Facultad de Filología, Universidad de Salamanca

Vº Bº

El director de la tesis

Fdo: Pedro M. Cátedra García

La doctoranda

Fdo: Noelia López Souto

Resumen

El presente trabajo da luz a una nueva edición depurada, reordenada, acrecentada y anotada del epistolario mantenido durante casi treinta años entre el diplomático español José Nicolás de Azara y el gran tipógrafo e intelectual Giambattista Bodoni. Constituye un corpus de casi quinientas cartas que ilustra y documenta un capítulo fundamental de la historia del libro y de las relaciones italoespañolas del siglo XVIII. De hecho, resulta imprescindible para conocer el entramado estético-cultural y humano de la bibliofilia del Siglo de las Luces y el mundo editorial en Italia y Europa a las puertas del siglo XIX.

Esencial para el desarrollo de los estudios bodonianos por la cantidad de informaciones que ofrece acerca de la vida y la obra del tipógrafo, este copioso epistolario editado se acompaña de un estudio preliminar de cuatro capítulos. Estos procuran, por un lado (caps. I y II), presentar y justificar la nueva edición desde un punto de vista filológico (o sea, la necesidad de actualización de este corpus con respecto a Ciavarella 1979) y desde una mirada a los contenidos y a la amistad que se trasluce entre sus correspondientes. Por otra parte (caps. III y IV), se contextualiza y estudia la colaboración editorial entre Azara y Bodoni: se describe, primero, el ambiente cultural y humano del diplomático español en Roma, capital de las artes en la que también se formó el tipógrafo salucense y ciudad protagonista de los proyectos más sobresalientes llevados a cabo entre este y su mecenas Nicolás de Azara, imbuido de un ideario artístico-filosófico romano que determinó en los dos su concepción de libro neoclásico y el excelente programa tipográfico de Bodoni hacia la trascendencia histórica, posturas teórico-estéticas expuestas en el capítulo III y documentadas con comentarios extraídos de las cartas; después, en el capítulo IV, se repasan los orígenes editoriales del Caballero, se examina el fin de su colaboración con Giambattista Bodoni mediante el Bernis 1795, se explica el proyecto de la biblioteca de clásicos latinos patrocinada por Azara y, con más detalle, se analiza el proceso editorial del primer clásico publicado, el Horatius 1791, y las consecuencias de esta edición magnífica, no solo en el mercado bibliófilo europeo sino también en el panorama cultural italiano, con las críticas de Vannetti 1792, la defensa de Arteaga 1793 y la contestación de Azara y de Bodoni a la polémica mediante el Horatius 1793.

Al margen, pues, de la edición crítica del epistolario y de los Anexos complementarios finales, esta tesis aporta un estudio sobre la maduración de la estética del libro bodoniano, a través de la influencia de Azara; aproxima las ediciones de Bodoni a los principios teóricos de la arquitectura neoclásica; visibiliza la circulación y el comercio del libro de bibliófilo en la Europa de las Luces; y muestra la sólida amistad mantenida entre el mecenas diplomático y el artista salucense a lo largo de los años, con colaboraciones editoriales y episodios biográficos tan relevantes como la égida hispánica o la égida romana de Giambattista Bodoni.

Riassunto

Il presente lavoro propone una nuova edizione depurata, riordinata, accresciuta e annotata dell'epistolario scambiato durante quasi trent'anni tra il diplomatico spagnolo José Nicolás de Azara e il grande tipografo e intellettuale Giambattista Bodoni. Costituisce un corpus di quasi cinquecento lettere, che illustra e documenta un capitolo fondamentale della storia del libro e delle relazioni italo-spagnole nel XVIII secolo. Risulta di fatto imprescindibile per conoscere la trama estetico-culturale della bibliofilia nel Secolo dei Lumi e il mondo editoriale in Italia e in Europa alle porte del XIX secolo.

Essenziale per lo sviluppo degli studi bodoniani a causa della quantità di informazioni che offre intorno alla vita e all'opera del tipografo, l'edizione del copioso epistolario è accompagnata da uno studio iniziale di quattro capitoli. Questi sono dedicati, da un lato (capp. I e II), a presentare e a giustificare la nuova edizione sia da un punto di vista filologico (vale a dire, a partire dalla necessità di aggiornare il corpus con rispetto a Ciavarella 1979), che dal punto di vista dei contenuti e dell'amicizia che traspare tra i corrispondenti. Dall'altro lato (capp. III e IV), viene contestualizzata e studiata la collaborazione editoriale tra Azara e Bodoni; è descritto, per prima cosa, l'ambiente culturale e umano del diplomatico spagnolo a Roma, capitale delle arti nella quale si formò anche il tipografo saluzzese e città protagonista dei progetti più importanti da questi realizzati con il mecenate Nicolás de Azara, immerso in un clima artistico-filosofico romano che determinò per entrambi la concezione di libro neoclassico e, per Bodoni, l'eccellente programma tipografico volto alla trascendenza storica, posizioni teorico-estetiche espresse nel capitolo III e documentate attraverso passi estratti dalle lettere. Nel capitolo IV si ripassano le origini editoriali del *Caballero*, si esamina la fine della sua collaborazione con Giambattista Bodoni mediante il Bernis 1795, si illustra il progetto della biblioteca di classici latini patrocinata da Azara; infine, in modo più dettagliato, si analizza il processo editoriale del primo classico pubblicato, l'*Horatius* 1791, così come le ripercussioni di tale magnifica edizione non solo sul mercato bibliofilo europeo, ma anche sul panorama culturale italiano, con le critiche di Vannetti 1792, la difesa di Arteaga 1793 e la risposta di Azara e di Bodoni alla polemica mediante l'*Horatius* 1793.

Al margine, infine, dell'edizione critica dell'epistolario e degli Allegati complementari finali, la tesi contribuisce con uno studio sulla maturazione estetica del libro bodoniano, attraverso l'influenza di Azara; accosta le edizioni di Bodoni ai principi teorici dell'architettura neoclassica; visibilizza la circolazione e il commercio del libro per bibliofili nell'Europa dell'Illuminismo; mostra, infine, la solida amicizia mantenuta per molti anni tra il diplomatico mecenate e l'artista saluzzese, punteggiata di collaborazioni editoriali ed episodi biografici rilevanti, come l'*egida* ispanica o l'*egida* romana di Giambattista Bodoni.

A mi familia, por perdonarme la deuda del tiempo
A mis amigos del café, por tantos [re]posos compartidos

La palabra no dura más que quanto es pronunciada, pero la escritura todo el tiempo que fuere conservada; y la palabra, si se oye, no se vee, pero la escritura se vee escrita y se oye si es leyda.

Pedro de Navarra.

La véritable beauté d'un livre doit s'entendre de la beauté de l'œuvre écrite; de l'absence de l'illustration; de la beauté de la typographie; de la beauté du tirage; de l'absence de polychromie; de la beauté du papier; du nombre limité des exemplaires.

Charles Péguy.

Índice.

El epistolario de José Nicolás de Azara y Giambattista Bodoni: libro y cultura entre Roma, Parma y España

Índice.....	xii
Guardas iniciales: introducción.....	xvi

PRIMERA PARTE: ESTUDIO (I)

1. Un nuevo epistolario Azara - Bodoni.....	xxviii
1.1. Estado de la cuestión.....	xxviii
1.1.1. Bibliografía epistolar bodoniana.....	li
1.2. Necesidad de una nueva edición Azara-Bodoni.....	lv
1.2.1. El papel del editor.....	lvii
1.2.2. Depuración, redatación y ampliación.....	lvii
1.2.3. Otras aportaciones de la nueva edición Azara-Bodoni.....	lxx
1.3. Criterios de esta edición.....	lxxii
2. El espacio epistolar: las cartas Azara-Bodoni.....	lxxvi
2.1. Definición de la amistad entre Azara y Bodoni.....	lxxxii
2.2. Literatura del yo: evolución del <i>yo-Otro</i> en Azara.....	lxxxv
2.2.1. El yo de las Memorias y el yo epistolar.....	xcix
2.3. Amistad en papel y papeles de amistad.....	cii
2.3.1. Tipologías.....	cii
2.3.2. Contenido, destinatario, finalidad.....	cviii
2.3.3. Estilo.....	cxiv
2.3.3.1. Tratamiento.....	cxiv
2.3.3.2. Extensión.....	cxv
2.3.3.3. Estructura.....	cxvii
2.3.3.4. Tópicos epistolares y otros temas.....	cxxiii
2.3.3.5. Usos lingüísticos.....	cxxxvi
2.3.4. Fuentes.....	cxlii
2.3.4.1. Censura y autocensura en las cartas Azara-Bodoni.....	cxlii
2.3.4.2. Naturaleza de las cartas Azara-Bodoni.....	cxlv
3. Relaciones italoespañolas en torno al libro neoclásico: Azara y Bodoni... clix	
3.1. Ambiente cultural romano de Azara y Bodoni.....	clix
3.1.1. Azara & Roma.....	cliv

3.1.2. Bodoni & Roma.....	clxxxiv
3.2. La arquitectura y los clásicos en el epistolario entre Azara y Bodoni: una propuesta estética.....	ccii
3.2.1. Azara y Bodoni <i>philosophes</i> de las artes.....	ccii
3.2.2. Azara y su «Comentario al tratado de la belleza de Mengs».....	ccxvi
3.2.3. Arquitectura y tipografía: estética del libro en Azara-Bodoni.....	ccxxxiv
4. La gran colaboración editorial entre Azara y Bodoni: los clásicos latinos.....	ccxcv
4.1. Antecedentes del Horatius 1791: orígenes editoriales de Azara.....	ccxcv
4.2. Bernis 1795 y la despedida de Italia: París fue un traspaso.....	ccciii
4.3. El proyecto de los clásicos latinos: el caso del Horatius 1791.....	cccxvi
4.3.1. El proyecto tipográfico-editorial: un libro neoclásico.....	cccxvi
4.3.2. El texto: la selección de fuentes y la corrección del Horatius 1791.....	cccxxxviii
4.3.3. Efectos del Horatius 1791: Vannetti, Arteaga y el Horatius 1793.....	cccxlvi
Guardas finales: conclusión.....	ccclvi
Conclusioni.....	ccclxvii

SEGUNDA PARTE: EDICIÓN Y ANEXO (II & III)

5. Epistolario entre José Nicolás de Azara y Giambattista Bodoni.....	3
6. Anexo.....	1154
6.1. Relación de cartas editadas.....	1154
6.1.1. Epistolario Azara-Bodoni.....	1154
6.1.1.1. Referencias metaepistolares: cartas perdidas.....	1204
6.1.2. Epistolario Azara-Paciaudi.....	1212
6.1.2.1. Transcripciones.....	1214
6.1.3. Epistolario Milizia-Bodoni.....	1228
6.1.3.1. Transcripciones.....	1228
6.1.4. Otros documentos de interés para Azara o Bodoni.....	1230
6.1.4.1. Cartas.....	1230
6.1.4.2. Documentos.....	1233
6.2. Edición de ciertos documentos de interés citados en Azara-Bodoni.....	1234
6.2.1. Papel volante en honor a Paciaudi (1785).....	1234
6.2.2. <i>S. n.</i> [Parma, c.25 de marzo de 1783]. Bodoni a un Desconocido...	1236
6.2.3. <i>S. n.</i> [Parma, ff. de mayo de 1796]. Bodoni a un Desconocido.....	1238
6.2.4. <i>S. n.</i> [Parma, 179?]. Giambattista Bodoni a un Desconocido.....	1239
6.2.5. Elogio a Bodoni en Casas 1798-1799.....	1239

6.2.6. Otros datos referidos en Azara-Bodoni.....	1240
6.3. Libros citados en el epistolario Azara-Bodoni.....	1241
6.3.1. Ediciones bodonianas.....	1241
6.3.2. Ediciones bodonianas nonatas.....	1251
6.3.3. Ediciones no bodonianas.....	1253
6.4. Citas de clásicos latinos en Azara-Bodoni.....	1264
6.5. Diccionario de personajes.....	1267
7. Bibliografía.....	1319
7.1. Bibliografía estudio.....	1319
7.1.1. Bibliografía de las dedicatorias.....	1341
7.2. Bibliografía edición.....	1341
8. Relación de imágenes.....	1385
9. Lista de abreviaturas.....	1387

Guardas iniciales: introducción

Somos los descendientes directos del siglo XVIII (Hazard 1985, 9)

Todos se ocupan de vivir mucho y nadie de vivir bien, siendo así que esto lo pueden conseguir todos, y lo otro ninguno (carta XXII de Séneca, trad. Azara¹)

¿Qué debe la autora a esta tesis? Y desde hace años, desde hace cuatro, ¿qué han hecho Azara y Bodoni por ella? Me permito este juego con el polémico Masson de Morvilliers para reflexionar sobre las aportaciones humanas y el crecimiento personal e intelectual que esta etapa doctoral ha supuesto para mí –no sin también muchas horas robadas al *otium* de la familia, a los amigos y puede que incluso a mí misma–. Finalmente, me queda una valoración muy positiva de este proceso. Ciertamente ha sido un recorrido, en el fondo, solitario, como la vida misma lo es, pero si debo recordarlo –y los recuerdos no son lo que queda atrás sino lo que permanece con nosotros– percibo que mi agenda se enriqueció con múltiples cafés, comidas, vinos, congresos, encuentros, cursos, viajes, bibliotecas, archivos... con gente que considero ya amiga y con investigadores maestros que he tenido el privilegio de conocer, y con los que quizá de otro modo nunca hubiese coincidido.

He desembarcado en el fascinante mundo de la bibliofilia bodoniana y en el Siglo de las Cartas tras un triple mortal con tirabuzón desde el teatro contemporáneo, por el que entonces empezaba a caminar en compañía de Juan Mayorga. Había llegado a Salamanca un 15 de septiembre de 2013, decidida a seguir el camino de la farándula y fascinada por los escenarios en una nueva ciudad. Sin embargo, como en un *retablo de las maravillas*, la trama acabó deteniéndose en un exquisito gabinete italiano y sus actores protagonistas tomaron cuerpo de papel. Así fue como, sin apenas ser consciente del desvío, cambié entonces a un filósofo del siglo XXI, Juan Mayorga, por la Gran época de la Filosofía y de los *philosophes*; el teatro y la crítica social de comienzos del siglo XXI, por la diplomacia y la *politesse* de finales del siglo XVIII. ¿Sería esto lo que en realidad, desde el principio, quería encontrar? La mejor definición de diplomacia la expuso el legado canadiense Lester Bowles Pearson: «Getting others to do what you want». Quizá esta pulsión subconsciente me trajo hasta aquí. Quién sabe.

¹ *Apud.* Castellanos 1847, 281.

En cualquier caso, ese mismo año en el que miré hacia otro siglo, tomé también la decisión de instalarme en una *Biblio-teca Bodoni*, residencia digital que enseguida me permitió conocer la que sería mi segunda casa durante estos años: la Biblioteca Palatina de Parma y los magníficos personajes que la pueblan y frecuentan, desde su plantilla de trabajo –son mucho más que eso los especialistas en fondos bodonianos Luigi Pelizzoni o Grazia Maria de Rubeis– hasta investigadores consagrados y habituales en el archivo parmense como Rosa Necchi, Daniella Moschini, el historiógrafo Roberto Lasagni o el historiador Giuseppe Bertini; y, por supuesto, también en el palacio de la Pilotta nos recibe la estudiosa bodoniana Caterina Napoleone, custode del Museo del tipógrafo (en la actualidad, Fondazione). Fueron estos años de tesis también una etapa complicada y de cambios continuos para la Biblioteca Palatina y el Archivio Bodoni, entes documentales y humanos cuyas transformaciones he sentido (y resentido) muy de cerca a lo largo de mi investigación. Y, en fin, como acaba ocurriendo con todo bibliófilo –confieso que lo seré cuando mi economía me permita superar el presente estadio de novicia–, he sido conquistada por esa *Biblioteca* orgánica, amiga y fuente primordial de mi trabajo, a cuyos fondos siempre he vuelto en estos cuatro años y a la que espero volver durante muchos más, ya sin remedio (¡Pobres padres a los que desobedezcó!).

La tesis doctoral que en estos volúmenes se presenta proporciona una nueva edición crítica, depurada y acrecentada del epistolario hasta ahora conocido entre el diplomático y bibliófilo español José Nicolás de Azara (1730 - 1804) y el ilustre tipógrafo italiano Giambattista Bodoni (1740 - 1813), tarea de actualización y revaloración apremiante debido a la categoría de ambos correspondientes, el escenario político-social que desfila por estas cartas y el mundo del libro europeo que se recoge y construye con este dilatado diálogo epistolar de casi treinta años, edición que se acompaña de un modesto estudio que procura perfilar las influencias y el mundo estético-editorial y cultural entre ambos correspondientes. Se inscribe en el seno del proyecto *Público, libro, innovación tipográfica y bibliofilia internacional en el Siglo de las Luces, II: Bodoni y Europa* (Ministerio de Economía e Innovación, FFI2014-52903-P), dirigido por Pedro M. Cátedra en la Universidad de Salamanca, y pretende dar luz a uno de los capítulos más trascendentales de la historia del libro en la Europa del siglo XVIII, cuya dimensión y valor ahora se comprende y divisa a través de la correspondencia anotada entre Azara y Bodoni, corpus protagonista indiscutible de este trabajo.

La edición crítica de estos correos conservados entre Nicolás de Azara y el artista de la imprenta Giambattista Bodoni, por tanto, resulta imprescindible para descubrir el entramado humano en el que se movía la bibliofilia y el mundo editorial en Italia y en Europa a finales del siglo XVIII, pues estas cartas permiten una aproximación directa a esa realidad a partir de la figura, no menor, del diplomático e ilustrado español en Roma José Nicolás de Azara en su relación

de amistad y colaboración estético-editorial con el célebre tipógrafo en Parma Giambattista Bodoni.

Un campo de investigación tan amplio y rico como el mundo del libro y la epistolografía en el Siglo de las Luces, con personajes tan complejos y de gran impacto europeo como Azara y Bodoni, en un momento, además, determinante para la historia (el paso del Antiguo Régimen a la Edad Contemporánea), obviamente requerirá de otros nuevos acercamientos operados desde múltiples perspectivas concretas a las que este trabajo ha debido renunciar en virtud de la presentación y revalorización, sobre todo, de los documentos editados.

Conviene destacar, en concreto, entre las tareas pendientes y las futuras vías de exploración, la necesidad de esclarecer y estudiar con materiales complementarios a este epistolario el caso de la (mal)venta de matrices de Bodoni a la Corona portuguesa en 1782, episodio referido de manera parcial en esta correspondencia; ocuparse de la figura de Francesco Milizia en su relación con Azara y Bodoni y el mundo artístico-editorial italiano de la segunda mitad del siglo XVIII; realizar una investigación profunda acerca de la faceta y producción de Bodoni como ‘inquisidor’, o sea, en calidad de tipógrafo oficial del Santo Tribunal restablecido en Parma en 1780, y su relación con los dominicos del Ducado; estudiar el verdadero proyecto del *Manuale* que hubo de concebirse para ser presentado en Madrid con el fin de cerrar el negocio de Bodoni con el gobierno español, libro que no parece corresponderse con el *Manuale* 1788, cuya fecha de publicación también merecerá revisarse; abordar con detalle el nonato proyecto de unos clásicos latinos bodonianos patrocinados por el rey de Polonia y planteados al salucense en 1790 por el abate Scipione Piattoli; dedicar un estudio sistemático a las ediciones españolas o en español que Bodoni proyectó publicar y que, sin embargo, no se materializaron por diversos motivos, los cuales también será interesante dar a conocer; etc. Será asimismo imprescindible llevar a cabo monográficos dedicados a cada uno de los clásicos latinos patrocinados por Nicolás de Azara, en especial del célebre Horatius 1791, libro cuyo análisis y cotejo tipobibliográfico con el Horatius 1793a permitirá revelar con rigor las variantes de cada edición y permitirá detenerse también en un estudio más profundo de sus respectivas tiradas y de sus emisiones². Lo mismo deberá realizarse con el Vergilius 1793 y con el Catullus 1794, tarea que, es claro, escapa a las pretensiones de esta tesis porque requerirá de tiempo y de un análisis muy minucioso; así como la exposición y ordenación del proceso editorial de otros libros cuya publicación propone Azara, es referida en estas cartas y se materializa o bien en la oficina de Bodoni o bien en la Stamperia Reale (cuestiones éstas dignas también de ser despejadas). Incluso resultaría muy conveniente tomar en consideración la bibliofilia bodoniana contemporánea y formular una historia o casuística sociológica y cultural sobre la recepción de

² Cátedra preparará una monografía, en concreto, acerca del recorrido histórico, hasta la actualidad, de las exclusivas emisiones en pergamino del Horatius 1791.

un libro de Bodoni y su lectura o posesión a lo largo de los siglos. Y, por supuesto, también hay cabida para propuestas específicas acerca de la bibliofilia en torno al libro bodoniano por parte de monarcas y nobles, cardenales y papas, compras y regalos bien representados en la correspondencia Azara-Bodoni, al igual que se entrevé el comercio de estos libros en el mercado europeo de finales de siglo.

En consecuencia, tras el reconocimiento de estas lagunas todavía pendientes de solución, es evidente que esta tesis no pretende ser un estudio completo del mundo del libro que se desarrolla y puede contemplarse desde las relaciones entre Nicolás de Azara y Giambattista Bodoni. Tampoco pretende agotar las posibilidades de acercamiento e investigación que ofrece este fecundo epistolario de cuasi 500 misivas localizadas³. Lo que esta tesis doctoral procura es proporcionar una edición fiable del corpus epistolar Azara-Bodoni –uno de los más importantes del tipógrafo neoclásico– conforme a sus testimonios originales, la mayoría conservados en Parma, y accesible a un público de variados intereses, por supuesto bodoniano pero también a especialistas en estética del siglo XVIII, historiadores del arte, historiadores ocupados en las relaciones italoespañolas a finales de siglo, los enredos ministeriales en Madrid, la política cultural de la Corona o la diplomacia europea, estudiosos de los jesuitas expulsos, interesados en circulación libraria, en la difusión y alcance de determinada prensa europea, en lecturas entonces habituales entre la intelectualidad de la época, en la recepción de publicaciones y autores coetáneos, etcétera. Esto es, trabajos basados en referencias histórico-políticas, literarias, editoriales, bodonianas, artísticas, filosóficas, geográficas, etc. que antes pasaban inadvertidas debido a su velada expresión y que han procurado destaparse a través de notas aclaratorias o explicativas, puesto que solo así podrán leerse las cartas de manera, si no total, casi plena, y de esta manera servir a los intereses de todos los estudiosos del siglo XVIII que deseen consultarlas.

Desde la concepción del presente proyecto doctoral, fueron dos los objetivos fundamentales que pretendían alcanzarse y que, en efecto, se han consumado, aunque no agotado. El principal, como ya se ha venido anunciando, era elaborar una edición crítica del epistolario completo cruzado entre Azara y Bodoni, y preparar el mismo para su difusión –una vez establecidos los textos y aprobada la tesis– a través de la *Biblioteca Bodoni*, cometido que ha sido materializado y que en breve completará su alcance con la publicación en red de todas las cartas comprendidas por esta investigación.

³ Como puede inferirse a partir de la edición de las cartas intercambiadas entre Azara y Bodoni, el presente estudio se concibe solo como una aportación parcial de lo que, en un futuro, espera desarrollarse con mayor profundidad, experiencia y teniendo en consideración otros epistolarios bodonianos y nueva documentación de archivo, metodología imprescindible para ahondar y dar luz a cuestiones editoriales complejas que el neoclásico tipógrafo Giambattista Bodoni no solo trató con su amigo Nicolás de Azara.

El segundo de los propósitos de este ejercicio doctoral consistía en el estudio del epistolario: en primer lugar, en calidad de documento que permite perfilar la altísima categoría histórica de las personalidades mencionadas, atendiendo a sus relaciones y al comercio de tipo personal e intelectual que mantuvieron; y, en segundo lugar, en la creación de un diseño histórico a partir de esa documentación y la complementaria necesaria, así como a partir del conocimiento de la producción impresa de Bodoni, las relaciones italo-españolas en el terreno de la historia del libro y la iluminación de este capítulo de la historia intelectual hispano-italiana del siglo XVIII, cometido que se ha conseguido llevar a cabo mediante la precisa anotación de todas las cartas y la redacción de un estudio en el que se compendian las ideas sustanciales acerca de la relación Azara-Bodoni, su trascendencia y la impronta de su colaboración para la historia del libro y las relaciones italoespañolas, así como para la configuración del propio catálogo bodoniano, en verdad llevado a cabo o solo esbozado⁴.

Conforme a estos cometidos, sobra decir que la metodología adoptada ha seguido los presupuestos propios de las ciencias sociales e históricas, a la vez que también los relacionados con la recuperación del patrimonio escrito e intelectual de acuerdo con el rigor filológico exigido por el estado actual de los estudios de crítica textual y en sintonía con las más recientes contribuciones bodonianas⁵. La investigación de campo en archivos y bibliotecas, españolas y sobre todo italianas, resultó fundamental al objeto de fijar, depurar, ampliar y complementar el corpus documental Azara-Bodoni, al igual que para llevar a cabo la labor de anotación y conseguir completar el primer objetivo de esta tesis. De ese soporte documental de misivas anotadas dependería por completo la solidez y consecución del siguiente punto.

La realización de estancias, más o menos prolongadas en Parma y la visita de diversos fondos bibliográficos y archivísticos italianos a lo largo de estos cuatro años fue, sin duda, imprescindible para conducir este trabajo, no exento de problemas de carácter metodológico durante su desarrollo debido, en

⁴ Cabe señalar que esta tesis partió de la constatación de un vacío historiográfico sobre las relaciones hispano-italianas por lo que respecta al posible papel que intelectuales y mecenas españoles tuvieron en la evolución y consagración de Giambattista Bodoni; figuras de primerísimo orden como Floridablanca, Magallón, Llaguno, Godoy o, entre estas y otras, la arrolladora personalidad del diplomático en Roma José Nicolás de Azara. Solo los estudios de Cátedra en los últimos años, y ahora la presente tesis, tratan de resolver esa laguna crítica.

⁵ Por lo que se refiere a la fijación del texto de las cartas en esta edición, cabe advertir que la competencia de la autora en italiano ha variado con el tiempo y esto ha exigido sucesivas revisiones, que incluso se repetirán una última vez antes de la publicación del epistolario —y con la consulta de los documentos en este momento inaccesibles—. La fijación de los criterios de edición sufrió asimismo variaciones a lo largo del proceso editorial para procurar las soluciones más beneficiosas en aras de un tratamiento homogéneo del corpus y con miras a su integración en las pautas generales marcadas por la *Biblioteca Bodoni*.

esencia, a tres cuestiones no contempladas en un principio y, sin embargo, determinantes para esta investigación.

- La adaptación a sucesivos e imprevistos cambios vinculados con la gestión del fondo bodoniano y su accesibilidad. La presentación en diciembre del 2014 de una Teca digital con todas las cartas del Archivo Bodoni reproducidas –salvo las minutas–requería la incorporación de las remisiones correspondientes en nuestro epistolario, cuyo destino final sería (y será) el portal *Biblioteca Bodoni*. Tras casi dos años en funcionamiento, este repositorio digital de la Palatina dejó de ser operativo, de manera progresiva y hasta su total inaccesibilidad, incluso desde el propio Archivo Bodoni en la Biblioteca. Fue obligado, pues, retirar todos los enlaces –ya inoperativos de forma indefinida– y el mismo proceso siguió después el mismísimo catálogo del Archivo, herramienta esencial de búsqueda que asimismo se bloqueó externa e internamente⁶. Estos obstáculos, a más de un coste temporal, explican en muchos casos la ausencia de transcripción y revisión sistemática de todos los inéditos mencionados, puesto que su consulta, de forma temporal, se ha suspendido –parte del archivo permanece en cajas y cerrado a su consulta–. Visibilizar aquí estas dificultades, a la vez que antes se ha incidido en la importancia de este diálogo Azara-Bodoni como parte de un entramado epistolar mucho mayor y fundamental para conocer la producción bodoniana y la Historia del libro europeo del siglo XVIII, persigue una misma finalidad: esto es, revalorizar el patrimonio documental parmense y concienciar acerca de su frágil destino si no se pone al servicio de los investigadores y no se prioriza, ante todo, su óptima conservación y accesibilidad.
- La actualización de la edición Brooks 1927. La identificación de las ediciones de Giambattista Bodoni citadas en el presente epistolario tomaba como referente, en un principio, el clásico catálogo Brooks 1927. No obstante, la noticia de la elaboración de un nuevo inventario de libros publicados en la Stamperia u oficina privada de Bodoni, con cambios y adiciones con respecto al Brooks 1927, si bien fue acogida

⁶ Estos sucesivos cambios fueron consecuencia de los recortes económicos sobrevenidos tras la devaluación de la excelente Biblioteca Palatina como institución de categoría Nacional y, con esto, también del impar Archivo Bodoni y Museo Bodoni, que en su integridad forman parte de la Biblioteca. Las últimas novedades dividen el material bodoniano en dos filiaciones: el Carteggio Bodoni está integrado en el Epistolario Parmense de la Palatina, mientras que el resto de documentación (las minutas) se adscriben a la reciente Fondazione Museo Bodoniano y su fondo es definido como Archivo Bodoni Giambattista. Los cambios de las ‘colocaciones’ o signaturas consecuencia de estos últimos devenires de los papeles bodonianos no se contemplan todavía en las citaciones de la presente tesis, dado el coste temporal que este cambio exigía y que deberá llevarse a cabo mediante una comprobación *in situ* de las equivalencias para todos los materiales editados o referidos a lo largo del presente trabajo doctoral (cifra que excede el medio millar de documentos).

con agrado debido a la necesidad e importancia del proyecto, de nuevo obligó a introducir modificaciones en el presente estudio y adoptar un sistema diverso al inicial. Se decidió, de cara a la vigencia y fácil lectura de las identificaciones, no atender tanto a los registros del Brooks 1927, sino establecer un propio código de citaciones editoriales que permitiese evitar reiteraciones en las notas sin perder precisión en el reconocimiento de las ediciones y, además, que se ajustase a la metodología seguida en la *Biblioteca Bodoni*, lugar último en el que este epistolario hallará asiento.

- La conciliación de una edición del epistolario en papel y en versión digital. Pese a que, en apariencia, esta diferencia de soporte no planteaba dudas, condujo a una reflexión continua sobre el método de edición que debía de practicarse. La lectura secuencial de las cartas en una edición tradicional diverge de la visualización autónoma y aislada de una carta en la *Biblioteca Bodoni*. Aunque es cierto que en la *Biblioteca* se contempla la remisión a otras cartas, parecía necesario incluir enlaces en las notas y dar por sobreentendida la mínima información posible, dado que la mayoría de usuarios accederían a una determinada carta de manera directa y sin haber leído los intercambios anteriores de los correspondientes implicados; en este caso, José Nicolás de Azara y Giambattista Bodoni. Convenía, por consiguiente, sustituir las repeticiones por interconexiones epistolares. Por lo que concierne a la versión en papel, el empleo de continuos enlaces a digitalizaciones de libros o estudios en línea, se advirtió como un inconveniente, puesto que esas direcciones web cargaban en exceso las notas y al final se optó, en lo posible, por eliminarlas. La edición digital sí se beneficiará de la utilidad y ‘limpieza’ que aportan los hipervínculos en las citas bibliográficas, en muchos casos ediciones bodonianas o publicaciones periódicas de la época.

Tras esta retahíla de cuestiones metodológicas y replanteamientos de criterios editoriales, recuperamos el cometido de partida que justifica la redacción de este prólogo: o sea, la presentación del cuerpo central de la tesis, que se estructura en dos partes bien diferenciadas: por un lado, el estudio preliminar y, por otro, la edición crítica del epistolario, la cual se complementa con la aportación de diversos materiales en Anexo. Esta segunda sección, con un dilatado corpus documental anotado Azara-Bodoni y aparatos críticos descriptivos o complementarios, pretende ser el centro de interés del presente trabajo. De hecho, la primera parte toma como base ese conjunto de documentos para perfilar cuatro capítulos previos a la edición: el par inicial centrado en el estricto análisis del epistolario y los dos siguientes focalizados en la relación de Azara y Bodoni con su contexto artístico y humano, así como en el mundo del libro y sus propios proyectos editoriales —en particular, los clásicos latinos—.

El primer capítulo sirve como presentación y justificación de la tesis y su nueva edición Azara-Bodoni, que revisa y amplía el trabajo Ciavarella 1979 conforme al actual estado de los estudios bodonianos, la nueva realidad documental constatada y el nuevo rigor filológico requerido en el tratamiento de los textos editados, muy diverso al practicado en ediciones de mediados del siglo XX. Además, la explicación de estas deficiencias y mejoras aplicadas a Ciavarella 1979 está precedida de un estado de la cuestión acerca de los estudios de ambos intelectuales y sus cartas, en el cual se aprecia el descuido de la crítica hacia esta colaboración cultural (artístico-editorial, con implicaciones políticas) entre el diplomático y el tipógrafo italiano, a más de la escasa atención al Azara intelectual frente al Azara político, y la proximidad e incidencia estética de España en Giambattista Bodoni a través de este culto Caballero.

En el segundo capítulo se plantea un acercamiento a la correspondencia Azara-Bodoni desde la perspectiva del contenido y de acuerdo con la retórica del género, de manera que se analizan las tipologías de carta comprendidas en este epistolario, su temática y finalidad, su estilo y cuestiones relativas a sus fuentes originales, verbigracia la censura o autocensura aplicada a ese volumen de documentos conservados y los otros perdidos, así como la diversa naturaleza de los textos que integran la presente edición del epistolario, con la que trata de reconstruirse el diálogo mantenido⁷: o sea, cartas, copias y borradores o minutas al *otro* amigo.

El tercer capítulo procura describir el ambiente cultural y humano de José Nicolás de Azara en Roma, capital de las artes en la que también se formó el tipógrafo Giambattista Bodoni y que fue protagonista de los proyectos más sobresalientes llevados a cabo entre el diplomático y el salucense. Se explora, pues, la vinculación e influencia de Roma en la actividad de Azara y de Bodoni en relación con el libro y la tipografía. Después se inscribe a los dos célebres intelectuales en el contexto artístico-filosófico de su tiempo y en vinculación con el desarrollo de las artes neoclásicas —en particular, la arquitectura—, la ciencia anticuaria y el coleccionismo para probar su sintonía y preocupación por los nuevos idearios estéticos. Con esta base teórico-filosófica y la explicación del «Comentario» sobre la belleza redactado por el español, se formula una propuesta estética sobre la concepción neoclásica de libro conforme a los consejos que Nicolás de Azara le transmite a su amigo Giambattista Bodoni en las cartas, opiniones que el tipógrafo a menudo solicitaba y que tomaba en consideración; además, se evidencia su concordancia con la teoría sostenida por el salucense en la introducción a su *Manuale* póstumo (Bodoni 1818). Con este apartado, pues, se reivindica el papel de Azara como consejero estético-editorial de Bodoni —no solo de sus libros sino también de su programa editorial y su carrera hacia la trascendencia histórica—, se visibiliza la importancia de estas

⁷ En Anexo 6.1.1. se proporciona la íntegra relación de documentos Azara-Bodoni editados, con todos los detalles sobre su descripción física, datación, naturaleza y ediciones previas.

cartas como fuente de comentarios estéticos en torno al libro (bodoniano y no bodoniano)⁸ y se aprecia el paralelismo existente entre las ideas expresadas sobre la tipografía y los presupuestos teóricos neoclásicos difundidos por la arquitectura e incluso los tratadistas del Neoclasicismo, que asimismo recurrían a obras arquitectónicas o anticuarias para plantear sus ejemplos.

Por último, el cuarto capítulo se centra en el estudio de la colaboración editorial entre Azara y Bodoni para la publicación de los clásicos latinos. En su primer punto se repasan los orígenes editoriales del Caballero, patrocinador y responsable del proyecto de esa biblioteca de clásicos latinos bodonianos. Con brevedad, se exponen las iniciativas que enmarcan la publicación de esa serie y se explican las causas de que restase incompleta, puesto que Nicolás de Azara abandona Italia y fallecerá en París antes de ver cumplido su deseo de regresar a Roma. El último apartado de este capítulo se reserva para dedicarle un estudio más detenido al primero de los clásicos latinos publicados, el Horatius 1791. En este análisis se aborda el cambiante proyecto tipográfico-editorial de la obra, conforme a los ideales neoclásicos y la estética del libro defendida por el Caballero, se describe su complejo proceso de selección de fuentes y de correcciones, y las consecuencias de la edición no solo en el mercado bibliófilo europeo –donde el Horatius 1791 fue acogido con entusiasmo y consagró a Bodoni entre un público bibliófilo internacional–; también más próximas, en Italia, con las severas críticas publicadas por Clemente Vannetti en 1792, la respuesta a estas por Esteban de Arteaga en 1793 o la contestación definitiva por parte de Azara y de Bodoni con una nueva edición corregida e igual de perfecta técnica y tipográficamente: el Horatius 1793.

Esbozada, pues, la introducción a los contenidos del presente estudio e incluso perfilados los objetivos y su metodología, las últimas líneas de este prefacio, como dicta la retórica del género, deben reservarse a los agradecimientos.

Así lo cumplo y, entre la selección de nombres, por supuesto dirijo mi gesto de gratitud más especial al director de esta tesis, Pedro M. Cátedra, por haberme abierto las puertas de su *Biblioteca Bodoni*, por sus puntuales pero siempre certeros e iluminadores comentarios, y por todo lo que esta tesis me ha enseñado a ser –y no ser– en la vida. Quiero recordar asimismo mi deuda con Guillermo Carnero, al que agradezco sin modestia las treguas concedidas por su poesía y sus lúcidas ventanas al mar de la estética; a Joaquín Álvarez Barrientos, por las heteronomías que he descubierto a partir de sus lecturas y por los congresos en los que he aprendido a aprender; a Daniella Moschini, por su entusiasmo con la investigación y su generosa ayuda para acceder a fondos no catalogados del Archivo de la Biblioteca Palatina, que tan bien conoce; a Luigi Pelizzoni, por su compromiso con Bodoni y por tolerar mis preguntas a

⁸ En Anexo 6.3. se aporta un elenco de todas las ediciones citadas en las cartas Azara-Bodoni (incluso proyectos editoriales nonatos).

un mar de distancia; a Rosa Necchi, por su disponibilidad y bondadosa confianza; a Fernando Rodríguez de la Flor, por su interés en mi trabajo y su amigable trato; a Paolo Tinti, por su amistad y su profesionalidad; y a Corrado Mingardi, a Giovanni Godi, a Andrea de Pasquale y a Franco Maria Ricci, por haberles podido conocer, a ellos y a sus libros.

Tampoco es posible olvidar a mi familia, que siempre me ha apoyado e incluso ha acabado por comprenderme: tan lejos y tan cerca, mis padres y mi hermana, Sofía, de la que no dejo de aprender. Y no han sido menos importantes en estos años de trayectoria doctoral ni menor es el agradecimiento que debo declarar a mis amigos, a los nuevos que han querido adoptarme y a los de siempre, entre los que ya no distingo porque su respaldo emocional ha sido en ambos casos infinito y los tiempos de desconexión que me han regalado, imprescindibles: Laura María García Castiñeira, Raúl Vicente Baz, Elisa Pederzoli, Giacomo Ventura, Giuseppe Secche, Estefanía Martín Sebaquevas, María Fiol Ruiz, Vega Sánchez Aparicio, Marta Pascua Canelo, Carlos Carranza y otros muchos que esta flaca memoria deja de mentar.

Por último, a mis más íntimos e inseparables compañeros de viaje, José Nicolás de Azara y Giambattista Bodoni, gracias por la paciencia.

Concluyo, en fin, presentándoles aquí la tesis *El epistolario de José Nicolás de Azara y Giambattista Bodoni: libro y cultura entre Roma, Parma y España*, porque considero que esta constituye un estudio necesario y de utilidad para posteriores investigaciones, no solo propias sino también de otros muchos estudiosos e interesados en Bodoni, en el mundo del Libro o en el siglo XVIII. Y aun a riesgo de haber cometido errores y con la certeza de poder mejorar este trabajo con nuevas apreciaciones y acercamientos, que sin duda lo enriquecerán y lo autorizarán para su publicación, les invito a seguir leyendo, con la esperanza puesta en el dicho de que *no hay libro tan malo que no tenga algo bueno*. El propio Jacques Derrida reconocía, un siglo atrás, que «un poema corre el riesgo siempre de no tener sentido, y no sería nada sin ese riesgo»⁹, de modo que, aunque estas páginas del siglo XXI corran también el riesgo de equivocarse, sirva este exordio para pedir disculpas a sus lectores por todos los errores, descuidos y erratas que su autora ha podido cometer o dejar escapar, y a los que, sin embargo, no pretendía someterles.

⁹ Derrida, Jacques, *La escritura y la diferencia*, Barcelona: Anthropos, 1989, 101.

PRIMERA PARTE: ESTUDIO
SEGUNDA PARTE: EDICIÓN Y ANEXO (II & III)

Guardas finales: conclusión

*El silencio no es el fin:
es el comienzo*
(Leopoldo María Panero)

El cierre de este trabajo doctoral, en esencia concebido como la aportación de una nueva edición y la revalorización del epistolario intercambiado durante casi tres décadas entre el culto diplomático español José Nicolás de Azara y el célebre tipógrafo italiano Giambattista Bodoni, más que conclusiones, permite constatar una serie de resultados a los que esta tesis ha dado lugar.

El objetivo principal logrado por el presente proyecto consiste en ofrecer la revisión y actualización de la copiosa correspondencia privada entre Azara y Bodoni a partir de la inexcusable base y punto de partida que supone el trabajo realizado a finales del siglo XX por Angelo Ciavarella (1979). El estudio profundo de los textos de esa clásica edición *De Azara-Bodoni* permitió constatar una serie de deficiencias en el establecimiento de su corpus y en la presentación del mismo, cuya necesidad de enmienda se verificó y acentuó a través de ciertas labores de búsqueda en archivos y bibliotecas, sobre todo italianas. La urgencia de introducir modificaciones, desde el punto de vista documental, en el constituido y acreditado epistolario Azara-Bodoni hasta entonces conocido (Ciavarella 1979) se planteaba como una tarea con tres frentes diversos pero complementarios: depuración del corpus de falsas atribuciones e identificación –en la medida de lo posible– de los verdaderos destinatarios de esos correos de Bodoni; re-datación y reubicación en la secuencia de cartas intercambiadas aquellas mal fechadas o situadas en un arco temporal impreciso; así como introducción de adiciones a este repertorio epistolar, novedades que, desde las 370 misivas reunidas por Ciavarella (1979), incrementan el elenco Azara-Bodoni hasta alcanzar el volumen de unos 530 documentos que testimonian un total de unos 481 intercambios directos¹⁰.

¹⁰ Nótese que tres de los correos incluidos en la presente edición se escriben *por orden de* José Nicolás de Azara o dirigidos de forma indirecta a este debido a una puntual indisposición física del diplomático para escribir o leer entonces su correspondencia, por razones de salud. Las tres misivas citadas se corresponden con las cartas de Benito Agüera Bustamante y Gutiérrez (p.o. Azara) a Giambattista Bodoni del 9 de febrero de 1785, de José Esteban de Mendizábal y Mayora (p.o. Azara) a Giambattista Bodoni del 10 de febrero de 1785, y de Giambattista Bodoni a José Esteban de Mendizábal y Mayora (para Azara) del 15 de diciembre de 1794. Cf. Anexo 6.1.1. [-].

La rigurosa revisión de Ciavarella 1979 permitió descartar de su corpus unas dieciséis cartas que no pertenecían al intercambio Azara-Bodoni, pese a ser así consideradas de acuerdo con esa única edición hasta entonces de referencia. Asimismo, en la actual edición se modificó la fecha de unos cincuenta y siete correos, a veces de forma muy significativa; verbigracia, una minuta antes fechada en marzo de 1787 (Ciavarella 1979, I, 125) se ha registrado como 4 de agosto de 1781 en la nueva edición, en concordancia con los contactos entonces entre Bodoni y Floridablanca; el regalo de un anillo por el diplomático al tipógrafo amigo se situaba en Ciavarella entre el 2 de marzo y el 27 de abril de 1791 (1979, II, 47), mientras que se ha reconocido como una misiva del 24 de octubre de 1790, data en que todavía el *Horatius* 1791 no se había publicado y que asigna al obsequio del español un nuevo valor, esto es, en agradecimiento por la aceptación de la impresión del clásico in-fol. por parte de Bodoni; un supuesto envío del 23 de noviembre de 1795 (Ciavarella 1979, II, 117) se ha identificado con la fecha del 23 de noviembre de 1791 y su reubicación aporta coherencia a las noticias sobre la difusión y el éxito de recepción en Europa del *Horatius* 1791, pues se concentran estas informaciones y ordenan las alusiones del paso de Matthys Lestevenon con su ejemplar del clásico latino, recién publicado, primero por Francia y después por su natal Holanda; y, entre otros ejemplos más, la carta datada en junio de 1801 en Ciavarella (1979, II, 164-165) se ha localizado en noviembre de 1800 (quizá el 10, el 17 o el 24), momento correspondiente al regreso de Nicolás de Azara a Barcelona tras la visita a su natal Barbuñales. Considerando el contenido de los textos y el hilo epistolar de envío/respuesta –no siempre claro ni ilustrativo– también han podido unificarse o distinguirse ciertas minutas confundidas por Ciavarella en su edición, casos que se resuelven en este trabajo con una nueva distribución según su pertenencia a un mismo o diferentes correos. Sirvan como ejemplo las minutas de Bodoni a Azara de [antes del 3 de marzo de 1785] y [antes del 14 de abril de 1785], que Ciavarella mezcla (1979, I, 105 & 103; I, 103 & 99): el benemérito bibliotecario publica como carta independiente el folio 1v de la minuta [antes del 14 de abril], «Accludo in questo foglio» (para él anterior a febrero de 1785), pero la primera parte (h. 1r) figura mezclada con la segunda parte de una carta anterior de Bodoni ([antes del 3 de marzo de 1785]), que él fechó entre el 3 y el 10 de marzo y que construyó con su propio recto y el vuelto de la posterior minuta (*cf.* n.º. 178 & n.º. 182, en Anexo 6.1.1).

En tercer lugar, esta edición actualizada incorpora nuevas cartas, sobre las que se indica –en la lista final, Anexo 6.1.1.– su descripción física, localización y naturaleza en calidad de minutas, cartas, copias, autógrafas o no autógrafas, lo cual enriquece el epistolario Azara-Bodoni con nuevos testimonios e incluso nuevos intercambios, con respecto a Ciavarella 1979, y

define bien la tipología documental de los textos editados. En este sentido, el presente trabajo procura salvar la invisibilidad del editor ante los textos y evitar la intervención de este para manipular la versión facilitada. Una de las tachas de la edición Ciavarella 1979 es, precisamente, ese silenciamiento del papel activo del editor, que no especifica sus criterios aunque en sus transcripciones omite tachaduras, a veces ignora y otras integra en el cuerpo de la carta notas marginales o interlineales, escoge entre formulaciones de un mismo enunciado, mantiene las abreviaturas, la puntuación de los originales y algunas erratas... Por consiguiente, la nueva edición pretende adoptar un tratamiento más riguroso de los textos y corregir esos 'silencios' del clásico Ciavarella 1979, conforme al estado actual de las investigaciones sobre crítica textual y las más recientes ediciones filológicas, algunas de ellas también sobre epistolarios bodonianos, como los trabajos de Colombo 1995 o Necchi 2003. Esta revisión de *De Azara-Bodoni*, pues, trata de sumarse a los nuevos estudios en torno a las cartas de Giambattista Bodoni, con criterios editoriales más firmes y mayor profundidad crítica frente a ediciones de principios del siglo XX, como Cian 1907 o Boselli 1931, actualización urgente dado que este epistolario Azara-Bodoni constituye el más abundante e, incluso, uno de los más importantes del archivo parmense.

En consecuencia, frente a la falta de cualquier tipo de indicación crítica en Ciavarella 1979, en la nueva edición los textos se proveen, por un lado, de notas relativas *stricto sensu* a fenómenos textuales (anotaciones marginales e interlineales, tachones, reformulaciones o correcciones, errores, etc.), necesarias debido a los problemas editoriales que entraña el tratamiento de materiales de diversa naturaleza (*cf.* Postigliola 1985) y, más en particular, debido a la abundancia de textos movedizos como minutas y borradores del tipógrafo, de quien en menos ocasiones se conservan cartas dirigidas al Caballero español. La inclusión en el nuevo epistolario de estas minutas y borradores de Giambattista Bodoni, de hecho, resulta significativa con respecto a Ciavarella 1979 y caracteriza esta correspondencia editada, que aspira a reconstruir —en lo posible— el diálogo epistolar mantenido entre estos dos amigos y colaboradores —así como los procesos editoriales que ellos tenían en curso—. Ciertamente que esos documentos, borradores inacabados o en apariencia completos, no siempre garantizan que haya existido una posterior y definitiva carta misiva (igual o con cambios), pero se han revelado como un valioso testimonio para estudiar y conocer la vida y la obra de Giambattista Bodoni y, por fortuna, en este caso esos envíos han podido verificarse y datarse, a menudo, mediante las correspondientes respuestas de Nicolás de Azara.

Por otra parte, los textos editados en el presente trabajo se dotan de un aparato de notas críticas que ilustran y complementan la lectura de los originales

en sintonía con el estado actual de las investigaciones en torno a los dos correspondientes implicados, Giambattista Bodoni y José Nicolás de Azara. Era imperioso visibilizar la relevancia documental de estas cartas, trascendentales y fundamentales para las relaciones del tipógrafo con España, para la definición y evolución de su estética, para el conocimiento de los orígenes y el desarrollo del proyecto del *Manuale* 1788, para analizar la concepción y el proceso editorial de los clásicos latinos, para la maduración del perfil y el programa bibliófilo del salucense, etc. e interpretarlas de nuevo a la luz de los actuales estudios de Azara y de Bodoni. Así pues, las notas explicativas aportadas, que identifican obras bodonianas y no bodonianas, proyectos nonatos, personajes de diversa condición relativos al contexto vital de los correspondientes o pertenecientes a su círculo de amistades y de contactos, referencias a acontecimientos o episodios biográficos, alusiones a otras cartas y al comercio o intercambio de libros, citas acerca de la relación o actitud de Bodoni para con los republicanos franceses durante el Consulado y el Directorio, etcétera, permiten reconocer la calidad de estas cartas. Su recorrido cronológico, la categoría sociocultural de ambos interlocutores y el alcance político-intelectual (entre España e Italia, pero también Europa) de sus asuntos convierten a este epistolario en un corpus de obligada referencia, muy en particular, para los estudios de Azara y de Bodoni, para la comprensión e interpretación estético-política de la obra del tipógrafo y de su evolución, para investigar el mundo del libro, su comercio y la bibliofilia europea del Siglo de las Luces, para acercarse al contexto cultural de esas décadas trascendentales de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, y demás investigaciones próximas a las planteadas (históricas, filosóficas, filológicas, sociopolíticas, artísticas, etc.).

No son muchos los epistolarios bodonianos anotados desde el punto de vista crítico, pero la elaboración de ediciones como la presente, completivas (cartas y borradores) y críticas, sin duda contribuirá a un mayor conocimiento del mundo de este tipógrafo neoclásico y a un mayor desarrollo de sus estudios¹¹. Por suerte, cada vez se atiende más a las correspondencias inéditas para adentrarse en el siglo XVIII, centuria epistolar por excelencia. En el presente caso, de hecho, la detallada anotación y lectura de los papeles cruzados entre Nicolás de Azara y Giambattista Bodoni ha permitido revelar y documentar, no solo propuestas editoriales inéditas o nonatas del salucense –por ejemplo, unas *Obras de Antonio Rafael Mengs* in-fol. en 1781, una ambiciosa edición políglota proyectada para la zarina Catalina II y en la que Bodoni trabajó en la década de 1780, un Homero griego de Azara, con caracteres grandes e ilustrado, un

¹¹ En la actualidad, esta iniciativa de edición de cartas y minutas vinculadas con la magna figura de Giambattista Bodoni (dirigidas a él o escritas por él mismo) es promovida y difundida a través de la *Biblioteca Bodoni*.

Homero greco-español preparado por Tommaso Caluso di Valperga, una desconocida colección bilingüe –con traducciones al francés– de clásicos latinos y griegos, patrocinada por el rey Estanislao II, un perdido Catulo con comentarios filológicos del abate Esteban de Arteaga o su *Del ritmo sonoro e del ritmo muto*, un Nuevo Testamento in-fol., un *Don Quixote* en español promovido por el librero inglés David Steuart, etc.–, sino que también permite rastrear y conocer mejor el desarrollo de ciertos procesos de edición, como el Mengs it. 1780, el Milizia 1781, el Chigi 1782, el Requeno 1787, el Visconti 1788, el Prudentius 1788, el Manuale 1788, las publicaciones Azara 1789b y Azara 1789c, los clásicos latinos, los Anacrón (1784, 1785, 1791a y 1791b)... En el estudio preliminar (capítulo IV) se repara, en concreto, en la proyección y elaboración del célebre Horatius 1791, con sus consecuentes reacciones Vannetti 1792, Arteaga 1793 y Horatius 1793a, y asimismo del Bernis 1795, última colaboración editorial entre Nicolás de Azara y Giambattista Bodoni tras la que cesaron las iniciativas editoriales conjuntas entre estos dos amigos. La separación de ambos debido a la destinación de Azara a París como embajador de España, demuestra provocar, en efecto, el abandono de la colección de clásicos latinos, que restó incompleta y sin la publicación del cuarto volumen con las obras de Lucrecio (edición que ya se preparaba en Roma); y, además, la ausencia del Caballero en Italia también coincidió con la renuncia por parte del tipógrafo a la conclusión del resto de sus colecciones de clásicos (italianos, franceses e ingleses) que, aunque no eran promocionadas por José Nicolás de Azara, sí resultaban proyectos afines al programa estético-editorial que desde Roma el español aconsejaba seguir a Bodoni para alcanzar la fama como tipógrafo e inscribirse en la historia de la imprenta al lado de grandes hitos del libro como Aldo Manuzio, Robert Estienne, John Baskerville, los hermanos Roberto y Andrea Foulis o la saga coetánea de los Didot, entre otros.

La atenta anotación de las cartas (a menudo complementada con documentos auxiliares) ha posibilitado el descubrimiento y la aportación de interesantes novedades, entre las que destacan, muy en especial, las siguientes:

- La determinación de los encuentros producidos entre Nicolás de Azara y Giambattista Bodoni: tras su supuesto primer contacto en 1773, durante una visita del diplomático español a Parma para acompañar a la esposa del recién nombrado embajador en Parma José Agustín de Llano, debieron de encontrarse en otras seis ocasiones. Estas reuniones en persona han sido fechadas en junio de 1774 (cuando Azara viajaba a España para disfrutar allí de dos años de permiso); entre octubre y noviembre de 1788 (durante la visita de Bodoni a Roma a lo largo de al menos una semana, tiempo que debieron de aprovechar para concretar su proyecto de edición

del Horatius 1791 y tratar el asunto del negocio con España y la posibilidad de una égida romana); en agosto de 1790 en los baños de Lucca y después en Parma (esta cita debió de prolongarse durante un mes y durante esta estancia ultimarían detalles acerca del Horatius 1791, que pasó de comprenderse como un *livre à figures* a una edición puramente tipográfica); a finales de mayo de 1796 (cuando Azara se detuvo en Parma de camino a Milán y de nuevo quizá a la vuelta de su fallida negociación con los franceses, brevemente, camino a su exilio en Florencia); y, por último, en mayo de 1798 (a propósito de la partida de Azara de Italia para ocupar su nuevo puesto en la legación española de París).

- El nombramiento de Bodoni en 1780 como tipógrafo oficial del Santo Oficio restablecido en Parma, título que ostentó y que, sin embargo, hasta ahora se desconocía porque el salucense lo guardó en secreto y solo se lo reveló a Azara, del que se conservan sus reacciones tras haber recibido los edictos que proclamaban el nuevo cargo del amigo italiano como miembro del Tribunal: estas cartas habían ya sido publicadas por Ciavarella (1979), pero sus veladas y vagas referencias y felicitaciones habían pasado desapercibidas porque no se comprendieron. A partir de la contextualización y el hipotético desciframiento de esas citas del Caballero, se han buscado pruebas de su significado y este se ha verificado gracias a la localización –entre los fondos no catalogados de la Biblioteca Palatina– de esos documentos adjuntos en correo a Azara y acreditativos de la nómina del Director de la Stamperia como Tipógrafo Oficial del Santo Oficio del ducado de Parma, asunto complejo que merecerá un específico estudio monográfico.
- La comprensión del proyecto del Manuale 1788 como una empresa orgánica, inconclusa de acuerdo con su original concepción y, con las modificaciones y lógicas ampliaciones sufridas a lo largo de los años –a la par que asimismo crecían el número de caracteres diseñados y pertenecientes a la oficina de Bodoni–, solo materializada al final en 1818 con el *Manuale tipografico* impreso por la viuda Margherita dall’Aglia conforme a los materiales que había preparado su esposo durante décadas. Este *cimelio* tipográfico, concebido para llevar a cabo el negocio de la égida hispánica de Bodoni o, en su defecto, la venta de su rica oficina al gobierno de España (*cf.* Cátedra 2013b y 2015b), nunca debió de ser presentado en Madrid a la Corte ni, en sentido estricto, concluido. De hecho, cuando el salucense envía a Nicolás de Azara un ejemplar de este libro a finales de 1788 le especifica que solo es un «embrione» (*cf.* 1788-XII-00); o sea, una pequeña muestra del *Manuale* realmente proyectado. Así pues, a través de las cartas Azara-Bodoni se constata

que el Manuale 1788 no se concluyó ese año, sino que el tipógrafo continuó trabajando en esa misma edición hasta –al menos– 1790, fecha a partir de la que cesan las impacientes referencias de Azara para apurar esta publicación y también las noticias de Bodoni a propósito de su desarrollo. En 1790-I-27, Azara todavía preguntaba al amigo: «Avrebbe Lei abbandonato il progetto di pubblicare il Suo *Manuale*? È tanto tempo che Lei non me ne parla, ch'io non so che crederne». Por tanto, al contrario de lo hasta ahora aceptado, el artista italiano debió de viajar a Roma en el otoño de 1788 sin haber completado este Manuale 1788, que sí en febrero de 1790 afirma tener casi concluido, a falta solo de la introducción inicial que había encargado al abate helenista y erudito Tommaso Caluso di Valperga. Tal vez Giambattista Bodoni, a causa de la tardanza de esa prefación descriptiva de Caluso, se decidió en 1790 a cerrar la versión entonces existente del Manuale 1788 y así calmar la inquietud de Azara, que esperaba esta obra con ansia. El incumplimiento del proyecto de libro previsto, que constaría de un muestrario tipográfico y un prólogo explicativo, antecedente este de la célebre introducción a Bodoni 1818 y trasunto de la memoria que Nicolás de Azara le había requerido al tipógrafo con insistencia a lo largo de 1783 para que en ella presentase la riqueza y el valor de los materiales de la oficina objeto de compra (*cf.* 1783-II-28, 1783-III-20, 1783-X-30, 1783-XI-00), podría ayudar a entender la naturaleza fragmentaria del Manuale 1788 y la gran cantidad de variantes existentes entre sus copias conservadas: se trata, en fin, de un libro ‘en curso’ y construido a base de papeles volantes, dinámica que, sin duda, facilitó la aparición de múltiples estados¹².

En consecuencia, el original proyecto editorial del Manuale 1788 (*circa* 1790), al final nonato, estaba muy vinculado a la figura diplomática del Caballero debido a su concepción *ad hoc* para que este afianzase y cerrase el negocio (con el gobierno español) para la adquisición de la oficina bodoniana –propuesta impulsada por el mismo Azara y en la que este sobresalió como mediador principal entre Bodoni y las autoridades madrileñas–. Esta planeada edición divergía de la publicación Manuale 1788 y ha de ser considerada el rudimento de lo que más adelante será la edición Bodoni 1818, como antes se ha señalado, con una introducción en la que se presentaría el valor de la utilería bodoniana y

¹² Brooks (1927, 66) repara asimismo en el carácter ‘movedizo’ de los ejemplares del Manuale 1788. Conviene considerar, junto con esta edición, las raras y también fragmentarias publicaciones de los *Caratteri esotici* y la *Serie di minuscole e caratteri cancellereschi*, obras susceptibles de pertenecer ambas, en un principio, a la proyectada y genuina edición del *Manuale*, ya que muestran su mismo patrón constructivo (*cf.* Brooks 1927, 67, n^{os}. 356-357).

de su arte, a más de las correspondientes muestras de caracteres hasta 1788. No obstante, pese a que en 1790 parece completarse una versión próxima al planeado *Manuale* 1788, el inconformismo de Bodoni con esta edición o su concepción como ‘libro en curso’, abierto a lo largo de su vida y creciente a medida que también se engrosaba su oficina, explicaría las referencias aisladas a un manual tipográfico en 1791 (1791-IX-21, 1791-XI-23), en 1795 (1795-VII-25b) y en 1798 (1798-X-16), camino que conducirá de manera paulatina a su póstumo Bodoni 1818. Las cartas Azara-Bodoni, por consiguiente, confirman que el proyecto del *Manuale* fue una obra permeable y prolongada en el tiempo, que acompañará al salucense hasta el final de sus días y que se reactivará o modificará según sus circunstancias vitales (y expectativas) en cada momento¹³.

Ahora bien, frente a Ciavarella 1979, desprovista de cualquier suerte de aparato crítico, la nueva edición actualizada de las cartas Azara-Bodoni no solo aclara y enriquece la lectura de los textos intercambiados entre estos intelectuales, sino que los complementa con un estudio preliminar de cuatro capítulos y unos paratextos finales de carácter descriptivo. Estos apéndices documentales, de interés para la relación –o el círculo de amistades– entre el político español y el artista italiano, son herramientas que contribuyen al manejo práctico y el fácil conocimiento del epistolario por parte de sus diferentes usuarios –en su mayoría, especialistas en la materia–; verbigracia diversas cartas de interés (la correspondencia Azara-Paciaudi o Milizia-Bodoni, y otras minutas que revelan detalles biográficos), e incluso textos significativos para la relación Azara-Bodoni como el referido a la muerte del padre Paolo Maria Paciaudi o el elogio al tipógrafo incluido en la edición francesa Cassas 1798-1799; índices de libros citados publicados o inéditos, bodonianos y no bodonianos, y un diccionario con personajes *familiares*, con los respectivos elencos de cartas en las que se citan y las nuevas aportaciones que sus testimonios en el epistolario Azara-Bodoni añaden a su perfil bio-bibliográfico. Por ejemplo, en el caso del esteta Esteban de Arteaga, sus semblanzas biográficas sostienen que el abate detuvo sus publicaciones tras la colaboración en los clásicos latinos impresos por Bodoni; sin embargo, a partir de la presente correspondencia es claro que existe Arteaga 1793 en respuesta a las críticas de Clementino Vannetti por el

¹³ Al margen de su anotación en las cartas y la información que de ahí puede extraer el lector, no se ha desarrollado en el presente trabajo este tema del ‘embrionario’ *Manuale* 1788 porque abordar el proceso de edición de este proyecto tipográfico solo a partir de las presentes cartas resultaría insuficiente. Este estudio merece y requerirá una investigación más amplia y específica, que tome en consideración diversos epistolarios bodonianos e incluso otra documentación para sostener con rigor, de ese modo, las conclusiones formuladas y la explicación de sus múltiples estados.

Horatius 1791, y también fue Arteaga el encargado de la traducción al español de los textos que figuran en Correggio 1800.

Por lo que se refiere a los capítulos del estudio preliminar, con ellos se ha provisto a la edición de los documentos entre Azara y Bodoni, en primer lugar (capítulo I), de una contextualización crítica conforme a la situación actual de los estudios en torno a los dos correspondientes: se ha proporcionado un estado de la cuestión centrado en las investigaciones desarrolladas desde la perspectiva cultural y epistolar sobre ambos personajes, esto es, los trabajos de posible interés o en sintonía con la presente tesis; y se ha expuesto con detalle la necesidad urgente de manejar una nueva edición crítica de este corpus de cartas italoespañol, depurada y actualizada con respecto a Ciavarella 1979.

En segundo lugar (capítulo II), se ha presentado y analizado el epistolario objeto de interés desde un punto de vista del contenido y de acuerdo con la retórica del género, significativa de su tiempo y filtro a través del que se configuró la amistad entre el político español y el artista italiano. Se logra definir, así, la tipología de amistad y de correspondencia ‘familiar’ y profesional entre ellos, y se rastrean en los correos conservados autocensuras, prácticas lingüísticas, temáticas, tópicos, tratamientos de cortesía... con el fin de matizar y enriquecer el conocimiento biográfico (mentalidad y comportamiento) de los autores de esas cartas.

En tercer lugar (capítulo III), se plantea una contextualización ‘humana’ y artístico-cultural de Azara y de Bodoni. Es decir, el culto diplomático y el ilustre tipógrafo son situados en relación a su propicio ambiente artístico-cultural, su círculo de amistades y sus contactos con Roma, ciudad capital del neoclasicismo que resultó determinante en la vida de ambos amigos y que les proporcionó el sustrato necesario para el desarrollo de sus intereses y facetas artístico-culturales (en torno al mundo de la imprenta y la edición) y su exitosa colaboración estético-editorial; hasta el punto de que entre 1784 y 1788 se planeó establecer a Bodoni en Roma. De hecho, la solidez teórica de ambos ilustrados con respecto al libro –objeto artístico-tipográfico– ha permitido configurar y formular sus respectivas posturas estéticas acerca de él, a partir de comentarios extraídos de las cartas y a partir de los ensayos más representativos para ambos (leídos a la luz de la filosofía de las artes neoclásicas): el «Comentario al tratado de la belleza de Mengs» (Mengs 1780, 59-85) en el caso de Azara y la introducción al *Manuale tipografico* (Bodoni 1818, I-LXXII) por lo que se refiere al salucense. Con esta ordenación teórica, en consecuencia, se ha conseguido probar, no solo que los dos estaban imbuidos en las nuevas ideas del arte neoclásica; también que el Caballero hubo de influir en el italiano para la asimilación de muchas opiniones estético-editoriales y que los dos

compartieron, finalmente, unos planteamientos muy consonantes sobre estética del libro.

Por último (capítulo IV), en este trabajo se destaca y explica el protagonismo del Horatius 1791 en el curso de otras colaboraciones editoriales entre Nicolás de Azara y Giambattista Bodoni, y se visibiliza el valor documental del presente epistolario para conocer procesos de concepción y elaboración de ediciones bodonianas y, en particular, para descubrir el trascendental proyecto del mentado Horatius 1791 (desde un *livre à figures* a una publicación de absoluta pureza tipográfica) y las consecuencias y efectos que la recepción de esa magnífica edición causó entre el público europeo, en el mercado bibliófilo –en especial, francés e inglés– y en el panorama cultural italiano del momento (Vannetti 1792, Arteaga 1793 y Horatius 1793).

En definitiva, esta tesis *El epistolario de José Nicolás de Azara y Giambattista Bodoni: libro y cultura entre Roma, Parma y España* se articula en torno a la nueva edición crítica de las cartas cruzadas entre el español y el italiano, aportación central de esta investigación. Se plantea como una parte fundamental en un amplio proyecto de estudio de la obra y repercusión internacional de Giambattista Bodoni, una de las cumbres de la historia del libro de todos los tiempos, en cuya maduración y principales proyectos intervino de forma decisiva el cultivado diplomático Nicolás de Azara, bibliófilo, coleccionista de arte y promotor intelectual reconocido en Europa merced a sus iniciativas y amistades (Johann Joachim Winckelmann, Anton Raphael Mengs, Jean Baptiste Louis Georges Seroux d'Agincourt, Ennio Quirino Visconti, Esteban de Arteaga, Giuseppe Lucatelli, Buenaventura Salesa, Jacques Louis David, etc.). Las cartas aquí editadas, anotadas y estudiadas logran mostrar ese rico mundo político-cultural existente entre ellos y sostenido sobre su pasión hacia el libro y la bibliofilia, en calidad de mecenas uno y artista de la imprenta el otro, pero sobre todo en calidad de grandes amigos. Además, la presente correspondencia abarca y testimonia los años más significativos de ambos personajes en sus respectivos ámbitos profesionales, asimismo prestigiados por el contacto entre ellos: por un lado, el desarrollo estético de Giambattista Bodoni, que consolidará su estilo editorial y su fama en Europa como tipógrafo en 1791 con las *Opera* de Horacio patrocinadas por el español (Horatius 1791); y, por otro lado, la carrera internacional del Caballero, desde su espléndida embajada en Roma durante la época gloriosa del Grand Tour y hasta sus años finales en París, en trato con el estadista revolucionario Napoleón Bonaparte.

Sobra, pues, escribir más líneas para justificar el valor y los significativos resultados derivados de esta nueva edición crítica de las cartas enviadas entre José Nicolás de Azara y Giambattista Bodoni, puesto que su principal

aportación consiste, justamente, en posibilitar futuras investigaciones específicas sobre temas identificados en estos correos y en dotar a este epistolario, a partir de ellas, de nuevos significados y un mayor alcance crítico.

Conclusioni

*Il silenzio non è la fine:
è l'inizio*
(Leopoldo María Panero)

A chiusura di questo lavoro di dottorato, essenzialmente concepito come una nuova edizione e interpretazione della corrispondenza scambiata per quasi tre decenni tra il colto diplomatico spagnolo José Nicolás de Azara e il noto tipografo italiano Giambattista Bodoni, è possibile proporre, più che conclusioni, una serie di risultati originati dalla presente tesi.

Il principale contributo di questo progetto di ricerca è la revisione e l'aggiornamento dell'ampio carteggio scambiato tra Azara e Bodoni, per il quale si è partiti dal lavoro realizzato, alla fine del XX secolo, da Angelo Ciavarella (1979). Tuttavia, proprio lo studio approfondito di questa classica edizione, il *De Azara-Bodoni*, ha segnalato l'esistenza di una serie di criticità nella costruzione del *corpus* e nella presentazione del medesimo, la cui correzione si è rivelata essere urgente in seguito alle verifiche portate avanti in biblioteche e archivi, specialmente italiani. Dal punto di vista documentario, la revisione del carteggio Azara-Bodoni (Ciavarella 1979) si presentava come un lavoro da portare avanti su tre fronti paralleli: correggere le attribuzioni erranee e identificare, ove possibile, i destinatari delle carte di Bodoni; rivedere le datazioni inesatte o imprecise e, di conseguenza, riorganizzare la sequenza cronologica del *corpus* epistolare; inserire una serie di documenti inediti, che portano la raccolta dalle 370 unità riunite dal Ciavarella (1979) ai 539 testimoni che costituiscono il presente studio, per un totale di 481 lettere.¹⁴

La verifica delle carte ha consentito di escludere dal *corpus* pubblicato in Ciavarella 1979 sedici lettere che, in seguito ad attenta analisi, si è rilevato non appartenere al carteggio Azara-Bodoni. Inoltre, è stata corretta la data di cinquantasette carte, a volte in modo molto significativo; per esempio, una minuta datata da Ciavarella al marzo 1787 (1979, I, 125) è stata riportata al 4 agosto del 1781, in accordo con i contatti in quel momento esistenti tra Bodoni e Floridablanca; la donazione dell'anello che il diplomatico fece all'amico

¹⁴ Si noti che tre delle lettere incluse nella presente edizione sono scritte *per ordine di* José Nicolás de Azara oppure redatte sotto la sua supervisione a causa di momentanee indisposizioni fisiche che gli impedivano di scrivere o leggere la corrispondenza. Le tre missive citate sono quelle spedite da Benito Agüera Bustamante y Gutiérrez (p.o. Azara) a Giambattista Bodoni, del 9 febbraio 1785, da José Esteban de Mendizábal y Mayora (p.o. Azara) a Giambattista Bodoni, del 10 febbraio 1785, e da Giambattista Bodoni a José Esteban de Mendizábal y Mayora (per Azara), del 15 dicembre 1794. Cf. Anexo 6.1.1. [-].

tipografo, collocata da Ciavarella (1979, II, 47) tra il 2 marzo e il 27 aprile 1791, è stata rettificata grazie a una missiva del 24 ottobre 1790, quando ancora l'Horatius 1791 non era stato pubblicato: ciò significa che il regalo inviato dallo spagnolo acquista un nuovo significato, quello di ringraziamento verso il Bodoni che aveva accettato di stampare il classico latino in-fol. Ancora, una presunta lettera del 23 novembre 1795 (Ciavarella 1979, II, 117) è stata datata al 23 novembre 1791, fatto che offre nuovi elementi per contestualizzare la diffusione e il successo dell'Horatius 1791 in Europa, anche grazie alle notizie del passaggio di Matthys Lestevenon e del suo esemplare del classico latino, appena pubblicato, prima in Francia e poi nella sua Olanda. Tra gli altri casi, si può ricordare la lettera datata al giugno del 1801 da Ciavarella (1979, II, 164-165), ora corretta al novembre 1800 (forse il 10, il 17 o il 24), quando Nicolás de Azara rientrò a Barcelona dopo la visita a Barbuñales, suo paese natale. Sulla base del contenuto dei testi e del legame invio/risposta –non sempre chiaro ed esplicativo– è stato poi possibile collegare e identificare alcune minute che, se Ciavarella colloca in maniera confusa, nella presente edizione sono state abbinate a una o più lettere. Ad esempio, si considerino le minute di Bodoni ad Azara di [ante 3 marzo 1785] e [ante 14 aprile 1785] mischiate dal Ciavarella (1979, I, 105 & 103; I, 103 & 99): il benemerito bibliotecario pubblica come una lettera indipendente la carta 1v della minuta [ante 14 aprile 1785], «Accludo in questo foglio» (per lui ante febbraio 1785), mentre collega la carta 1r con la seconda parte di una lettera precedente di Bodoni ([ante 3 marzo 1785]), che data tra il 3 e il 10 marzo e compone assemblando il *recto* di quella carta e il *verso* della successiva (cf. n.º. 178 & n.º. 182, in Anexo 6.1.1).

Ulteriore novità di questa edizione è l'includere nel *corpus* nuove lettere, delle quali si riporta –nella lista finale, Anexo 6.1.1.– la descrizione fisica, la localizzazione e la tipologia (minute, lettere, copie, autografe o non autografe); rispetto a Ciavarella 1979, tali informazioni consentono di aggiungere nuovi elementi del carteggio Azara-Bodoni e definiscono la tipologia documentaria dei testi editi. Per quanto riguarda la metodologia seguita nella trascrizione, la presente tesi mira a costruire una raccolta in cui risulti chiaro come e dove l'editore è intervenuto, comunque ispirato a un principio conservativo. Uno dei problemi di Ciavarella 1979, infatti, è l'impossibilità di riconoscere il ruolo dell'editore, giacché l'autore non specifica il criterio di lavoro nemmeno quando omette cancellature, ignora o inserisce nel corpo della lettera annotazioni marginali o interlineari, sceglie tra formulazioni di una stessa frase, conserva le abbreviazioni, alcuni refusi e la punteggiatura degli originali... Pertanto, questa nuova edizione si basa su un approccio più rigoroso ai testi e corregge quei 'silenzi' di Ciavarella 1979, sulla base delle moderne indicazioni della critica testuale e delle più recenti edizioni filologiche dei carteggi, anche di quelli

bodoniani, come nel caso dei lavori di Colombo 1995 o Necchi 2003. Questa revisione del *De Azara-Bodoni*, che tenta di sommarsi ai nuovi studi delle lettere di Giambattista Bodoni ed è caratterizzata da criteri editoriali solidi e da una maggiore profondità critica rispetto alle edizioni di inizio XX secolo, come Cian 1907 o Boselli 1931, appariva quindi urgente e necessaria, specialmente se si considera che il carteggio Azara-Bodoni è uno dei più abbondanti e importanti tra quelli custoditi nell'archivio parmense.

Rispetto all'assenza di qualsiasi indicazione critica in Ciavarella 1979, le trascrizioni di questo lavoro sono affiancate, da un lato, da un apparato dedicato *stricto sensu* ai fenomeni testuali (annotazioni marginali e interlineari, cancellature, riformulazioni o correzioni, errori, etc.); questo è necessario per affrontare i problemi editoriali dovuti alla presenza di materiali di diversa natura (*cf.* Postigliola 1985), in particolare quelli posti dai numerosi testi che potrebbero essere considerati non definitivi, come le minute o le bozze del tipografo, che costituiscono la maggioranza del materiale diretto al Cavaliere spagnolo. L'inclusione di un maggior numero di queste minute e bozze di Giambattista Bodoni è una delle principali differenze rispetto a Ciavarella 1979 e caratterizza questa nuova edizione, che aspira a ricostruire il dialogo epistolare tenuto tra questi due amici e collaboratori –così come i processi editoriali che essi avevano in corso–. Benché questi documenti, bozze incompiute o in apparenza complete, non sempre garantiscano l'esistenza di una definitiva lettera inviata (uguale o con modifiche), si sono comunque rivelati essere una preziosa fonte per studiare e conoscere la vita e l'opera di Giambattista Bodoni; nel caso specifico, grazie all'analisi delle risposte di Nicolás de Azara, è stato possibile proporre una datazione e avere la conferma dell'avvenuto invio di queste minute.

Completano l'apparato critico le note esplicative che consentono una lettura degli originali in parallelo con i risultati derivanti dalle più recenti ricerche dedicate ai due corrispondenti, Giambattista Bodoni e José Nicolás de Azara. Infatti, era necessario evidenziare l'importanza documentaria di queste lettere, cruciali e fondamentali per le relazioni del tipografo con la Spagna, per la definizione e l'evoluzione della sua estetica, per l'origine e lo sviluppo del progetto del Manuale 1788, per la concezione e il processo editoriale dei classici latini, per la maturazione del profilo e del programma bibliofilo del saluzzese, ecc. e interpretarle nuovamente alla luce dei moderni studi su Azara e su Bodoni. Quindi, le note esplicative fornite, che rimandano a opere bodoniane e non bodoniane, a progetti non realizzati, a personaggi di diversa condizione sociale facenti parte del contesto relazionale dei corrispondenti oppure appartenenti alle loro reti di amicizie e contatti, a eventi o notizie biografiche, ad allusioni ad altre lettere, al commercio o allo scambio di libri, a citazioni sul

rapporto di Bodoni con i repubblicani francesi durante il Consolato e il Direttorio, etc., consentono di riconoscere l'importanza di queste lettere. L'ambito cronologico, il livello socioculturale dei due interlocutori e il peso politico-intellettuale (tra la Spagna e l'Italia, ma anche l'Europa) degli argomenti trattati rendono questo carteggio un *corpus* di riferimento per gli studi su Azara, su Bodoni e per la comprensione e l'interpretazione estetico-politica della produzione del tipografo e della sua evoluzione; ma, più in generale, l'epistolario risulterà utile per investigare il mondo del libro, il suo commercio, la bibliofilia europea del Secolo dei Lumi, e per avvicinarsi al contesto culturale di quelle decadi decisive, poste tra la fine del XVIII e l'inizio del XIX secolo, offrendo nuovi dati per altre ricerche relazionate a questi settori (di tipo storico, filosofico, filologico, sociopolitico, artistico, ecc.).

Non sono tanti i carteggi bodoniani che presentano un apparato critico, per cui edizioni come la presente, completa (essendo formata da lettere e minute) e in edizione critica, contribuiranno a migliorare le conoscenze sul tipografo e offriranno la possibilità di approfondirne gli studi¹⁵. Fortunatamente, si presta sempre maggiore attenzione alle corrispondenze inedite per studiare il XVIII secolo, centuria epistolare per eccellenza. Nel presente caso di studio, l'analisi delle carte intercorse tra Nicolás de Azara e Giambattista Bodoni ha permesso di rivelare l'esistenza di progetti editoriali del tipografo finora inediti o mai realizzati; per esempio, si possono ricordare le *Obras de Antonio Rafael Mengs* in-fol. nel 1781, un'ambiziosa edizione multilingue pensata per la zarina Caterina II alla quale Bodoni lavorò nella decade del 1780, un Omero greco di Azara, con caratteri grandi e illuminato, un Omero greco-spagnolo curato da Tommaso Caluso di Valperga, una sconosciuta collezione bilingue –con traduzioni al francese– di classici latini e greci, patrocinata dal re Stanislao II, un perduto Catullo con commenti filologici dell'abate Esteban de Arteaga e il suo *Del ritmo sonoro e del ritmo muto*, un Nuovo Testamento in-fol., un *Don Quixote* in spagnolo promosso dal libraio inglese David Steuart, ecc.; e la stessa analisi ha consentito di rintracciare e conoscere meglio lo sviluppo di vari processi di edizione, come il Mengs it. 1780, il Milizia 1781, il Chigi 1782, il Requeno 1787, il Visconti 1788, il Prudentius 1788a, il Manuale 1788, le pubblicazioni Azara 1789b e Azara 1789c, i classici latini, gli Anakréon (1784, 1785, 1791a e 1791b)... Nello studio preliminare (capitolo IV) ci si sofferma sull'elaborazione del celebre Horatius 1791, con le conseguenti reazioni Vannetti 1792, Arteaga 1793, Horatius 1793a e Bernis 1795, ultima collaborazione editoriale tra Nicolás de Azara e Giambattista Bodoni. La separazione dei due, a causa della partenza di Azara per Parigi, dove era stato

¹⁵ Attualmente, l'edizione di lettere e minute legate alla figura di Giambattista Bodoni (a lui dirette o da lui redatte) è promossa dalla *Biblioteca Bodoni*.

nominato ambasciatore di Spagna, causò la fine della collana dei classici latini, rimasta incompiuta e priva del quarto volume con le opere di Lucrezio (edizione alla quale già si lavorava a Roma dal 1793); inoltre, sempre in coincidenza con l'allontanamento del Cavaliere dall'Italia, il tipografo rinunciò a concludere le altre collezioni di classici (italiani, francesi e inglesi) che, anche se non erano promosse da José Nicolás de Azara, apparivano come progetti molto simili al programma estetico-editoriale che il diplomatico spagnolo, da Roma, raccomandava a Bodoni di seguire per raggiungere la fama di buon tipografo e trovare spazio nella storia della stampa al fianco dei più grandi nomi, come, tra gli altri, quelli di Aldo Manuzio, Robert Estienne, John Baskerville, dei fratelli Roberto e Andrea Foulis, dei Didot.

L'annotazione delle lettere (normalmente completata con documenti ausiliari) ha consentito di apportare scoperte e interessanti novità, tra le quali so possono ricordare le seguenti:

- Chiarire la successione degli incontri avvenuti tra Nicolás de Azara e Giambattista Bodoni: dopo il presunto primo contatto nel 1773, durante una visita del diplomatico spagnolo a Parma per accompagnare la sposa del neo ambasciatore a Parma José Agustín de Llano, si videro in altre sei occasioni. Questi incontri sono stati datati nel giugno 1774 (quando Azara partì in Spagna per godere di due anni di licenza); tra l'ottobre e il novembre 1788 (in occasione della visita di Bodoni a Roma, che dovette durare circa una settimana, quando progettaronò l'edizione dell'*Horatius* 1791, trattarono la questione dell'affare con la Spagna e la possibilità di una *égida romana*); nell'agosto 1790, prima nei bagni di Lucca e poi a Parma (la riunione dovette protrarsi per mese, tempo dedicato a definire diversi dettagli dell'*Horatius* 1791, passato dall'essere concepito come un *livre à figures* a edizione puramente tipografica); alla fine del maggio 1796 (quando Azara si fermò a Parma durante il suo viaggio a Milano e, forse, al suo ritorno dalla fallita trattativa coi francesi, per poco tempo e sulla via per l'esilio fiorentino); infine, nel maggio 1798 (alla vigilia della partenza di Azara dall'Italia appena nominato ambasciatore a Parigi).
- La nomina di Bodoni, nel 1780, a tipografo ufficiale del Sant'Uffizio ristabilito a Parma; questo titolo non si conosceva poiché il saluzzese lo tenne nascosto rivelandolo solamente ad Azara, il quale si complimentò con l'amico italiano dopo aver ricevuto gli editti e le patenti di nomina a membro del Tribunale: queste lettere erano già state pubblicate da Ciavarella (1979), ma non erano state comprese

a causa dei riferimenti vaghi in esse contenuti. Per contestualizzare le oscure affermazioni del Cavaliere, si sono cercate nuove fonti: grazie alla localizzazione –nei fondi non catalogati della Biblioteca Palatina– dei documenti allegati alla lettera che Bodoni spedì ad Azara si è quindi potuta attestare la nomina a Direttore della Stamperia Reale come Tipografo Ufficiale del Sant’Uffizio del ducato di Parma, tema complesso che meriterà uno specifico studio monografico.

- Considerare il progetto del Manuale 1788 come un’impresa organica, incompiuta rispetto alla sua originale concezione e, con modifiche e ampliamenti subiti nel corso degli anni –anche a causa della crescita del numero di caratteri disegnati e appartenenti all’officina di Bodoni–, conclusa solamente nel 1818 con la realizzazione del *Manuale tipografico* stampato dalla vedova Margherita dall’Aglione con i materiali che suo marito aveva preparato per decenni. Questo cimelio tipografico, concepito per portare a termine l’affare dell’*égida hispánica* di Bodoni oppure, qualora il tentativo fosse fallito, la vendita della sua ricca officina al governo di Spagna (cf. Cátedra 2013b y 2015b), non venne mai presentato alla Corte di Madrid e quindi, *stricto sensu*, non fu mai concluso. Infatti, quando il saluzzese inviò a Nicolás de Azara un esemplare del libro, alla fine del 1788, precisava che si trattava solamente di un «embrione» (cf. 1788-XII-00), quindi di un piccolo campione del *Manuale* veramente progettato. Dunque, attraverso le lettere Azara-Bodoni si può constatare che il Manuale 1788 non venne concluso in quell’anno e che il tipografo continuò a lavorare a questa edizione fino –almeno– al 1790, data dopo la quale terminano le impazienti sollecitazioni di Azara per affrettare la pubblicazione e anche le novità comunicate dal Bodoni sullo sviluppo dello stesso. Nel 1790-I-27, Azara chiedeva ancora all’amico: «Avrebbe Lei abbandonato il progetto di pubblicare il Suo *Manuale*? È tanto tempo che Lei non me ne parla, ch’io non so che crederne». Pertanto, al contrario di quanto finora accettato, l’artista italiano partì a Roma, nell’autunno del 1788, senza aver finito il Manuale 1788, che afferma aver quasi completato soltanto nel febbraio del 1790, mancando soltanto l’introduzione iniziale che era stata affidata all’erudito abate grecista Tommaso Caluso di Valperga. Fu forse a causa del ritardo della prefazione del Caluso che Bodoni decise, nel 1790, di chiudere la versione all’epoca esistente del Manuale 1788 e, così, placare l’inquietudine di Azara, che con ansia attendeva quest’opera.

L'inadempimento del progetto previsto, formato dal campionario tipografico e da un prologo illustrativo, precedente alla famosa introduzione di Bodoni 1818 e derivante dalla memoria chiesta con insistenza da Nicolás de Azara nel 1783 per presentare la ricchezza e il valore dell'officina che si intendeva vendere (cf. 1783-II-28, 1783-III-20, 1783-X-30, 1783-XI-00), potrebbe aiutare a comprendere la natura frammentaria del Manuale 1788 e la grande quantità di varianti esistenti tra le copie conservate: si tratta, in definitiva, di un libro in costruzione e stampato a foglietto volante, tecnica che probabilmente favorì la comparsa di molteplici stati¹⁶.

Di conseguenza, l'originale progetto editoriale del Manuale 1788 (circa 1790), mai realizzato, era strettamente legato alla figura diplomatica del Cavaliere che lo richiedeva per concludere l'affare (con il governo spagnolo) relativo alla vendita dell'officina bodoniana –ideata dallo stesso Azara, propostosi come mediatore principale tra Bodoni e le autorità di Madrid–. Il progetto di questa pubblicazione, diverso dal Manuale 1788, deve essere considerato il prototipo di quella che tempo dopo sarà l'edizione Bodoni 1818 che, come già detto, prevedeva un'introduzione nella quale si sarebbe presentato il valore dei materiali bodoniani, della sua arte e del campionario dei caratteri utilizzati fino al 1788. Benché nel 1790 sembra essere pronta una versione molto vicina al pianificato Manuale 1788, l'insoddisfazione di Bodoni con questa edizione o la sua concezione come 'libro in lavorazione', aperto per tutta la sua vita e in costante espansione a causa della crescita della sua officina, spiegherebbe le referenze isolate a un manuale tipografico nel 1791 (1791-IX-21, 1791-XI-23), nel 1795 (1795-VII-25b) e nel 1798 (1798-X-16), quasi a indicare un cammino che gradualmente portò al postumo Bodoni 1818. Le lettere Azara-Bodoni, insomma, confermano che la realizzazione del *Manuale* fu un'opera permeabile e prolungata nel tempo, che accompagnò il saluzzese fino alla fine dei suoi giorni e che venne ripreso o modificato secondo le sue necessità e le contingenze del momento¹⁷.

¹⁶ Brooks (1927, 66) rileva anche il carattere 'vacillare' degli esemplari del Manuale 1788. È opportuno considerare, insieme a questa edizione, le rare e frammentarie pubblicazioni dei *Caratteri esotici* e la *Serie di minuscole e caratteri cancellereschi*, opere che potrebbero appartenere al progetto originale del *Manuale* giacché dimostrano di possedere lo stesso modello costruttivo (cf. Brooks 1927, 67, n^{os}. 356-357).

¹⁷ Oltre le annotazioni presenti nelle lettere e le informazioni che il lettore può trarre da esse, nel presente lavoro non si è sviluppato il tema dell'embrionale Manuale 1788: infatti, affrontare il processo di edizione di questo progetto tipografico solamente basandosi su

Rispetto a Ciavarella 1979, privo di apparato critico, la nuova edizione del carteggio Azara-Bodoni non solo chiarisce e incrementa i testi scambiati tra i due intellettuali, ma viene arricchita da uno studio introduttivo composto da quattro capitoli e da alcune appendici finali di carattere descrittivo. Queste ultime, interessanti per comprendere le relazioni –o la rete di amicizie– tra il politico spagnolo e l'artista italiano, si configurano come strumenti che possono contribuire a un più facile utilizzo e comprensione del carteggio da parte degli utenti –per lo più, specialisti della materia–; per esempio, vengono raccolte differenti lettere di grande interesse per l'argomento trattato (come la corrispondenza Azara-Paciaudi, quella Milizia-Bodoni e altre minute che rivelano dettagli biografici) e testi particolarmente significativi per la relazione Azara-Bodoni, come quello relativo alla morte di padre Paolo Maria Paciaudi o l'elogio del tipografo contenuto nell'edizione francese Casas 1798-1799; seguono, quindi, gli indici dei libri citati, pubblicati e inediti, bodoniani e non, e un dizionario che raccoglie i profili bio-bibliografici dei personaggi *familiares* citati nelle lettere, corredato dai necessari riferimenti alle epistole che ne riportano il nome e migliorato con i nuovi dati in esse riscontrati. Ad esempio, nel caso dell'esteta Esteban de Arteaga, fino a questo momento, si pensava che non ci fossero più pubblicazioni dell'abate successivamente alla collaborazione nell'edizione dei classici latini stampati da Bodoni; adesso, sulla base della presente corrispondenza, si può invece sostenere l'esistenza di Arteaga 1793, in risposta alle critiche che Clementino Vannetti mosse contro l'Horatius 1791, e che lo stesso Arteaga venne incaricato di tradurre in spagnolo i testi contenuti in Correggio 1800.

Per quanto riguarda i capitoli dello studio preliminare, l'edizione della corrispondenza tra Azara e Bodoni può contare, nel primo capitolo, su una contestualizzazione critica degli studi dedicati ai due corrispondenti: si è proposto uno stato della questione sulle ricerche indirizzate alla loro prospettiva culturale ed epistolare, cioè su quei lavori utili o più in relazione alla presente tesi; inoltre, si sono presentate le motivazioni che rendevano urgente una nuova edizione critica delle lettere italo-spagnole, rivista e aggiornata rispetto a Ciavarella 1979.

Il secondo capitolo analizza il carteggio dalla prospettiva dei contenuti e della retorica tipica del genere epistolare, elemento significativo dei tempi che consente di caratterizzare la relazione d'amicizia tra il politico spagnolo e l'artista italiano. In questo modo, è stato possibile caratterizzare la relazione

queste lettere è parso insufficiente. Uno studio simile merita e richiede una ricerca più ampia e specifica, capace di prendere in considerazione la totalità delle fonti bodoniane così da giungere in maniera rigorosa e fondata a corrette conclusioni che possano spiegare l'esistenza dei suoi molteplici stati.

familiare e professionale che legava i due corrispondenti, e si sono riconosciute autocensure, pratiche linguistiche, tematiche ricorrenti, formule di cortesia... tutti elementi utili al fine di puntualizzare e migliorare i quadri biografici (ma anche relativi alla mentalità e al comportamento) degli autori delle lettere.

Il terzo capitolo è dedicato al contesto personale e artistico-culturale di Azara e di Bodoni. Il colto diplomatico e l'illustre tipografo sono quindi contestualizzati con il proprio ambiente artistico-culturale, la propria cerchia di amici e i rispettivi contatti con Roma, città capitale del neoclassicismo che si scopre essere stata decisiva nella vita dei due per aver offerto il substrato necessario allo sviluppo dei loro interessi artistico-culturali (relativamente al mondo della stampa e dell'edizione) e della positiva collaborazione estetico-editoriale; tanto è vero che, tra il 1784 e il 1788, si progettava uno spostamento di Bodoni proprio nella città dei pontefici. Inoltre, l'analisi delle solide competenze teoriche sul libro –inteso come oggetto artistico-tipografico– che i due avevano acquisito, ha consentito di ricostruire i rispettivi approcci estetici, chiaramente individuabili nei commenti presenti nelle lettere e nei loro saggi più rappresentativi: si pensi al «Comentario al tratado de la belleza de Mengs» (Mengs 1780, 59-85) di Azara e all'introduzione al Manuale tipografico (Bodoni 1818, I-LXXII) del saluzzese. Con quest'analisi, anzitutto, è stato possibile dimostrare che entrambi erano impregnati delle nuove idee dell'arte neoclassicista; inoltre, si è potuto evidenziare che il Cavaliere influenzò l'italiano per quanto riguarda l'assimilazione di molte opinioni estetico-editoriali e che i due, in definitiva, arrivarono a condividere approcci molto simili sull'estetica del libro.

Il quarto capitolo, infine, sottolinea e illustra la posizione centrale dell'Horatius 1791 tra le diverse collaborazioni editoriali esistenti tra Nicolás de Azara e Giambattista Bodoni; si chiarisce il valore documentario del presente carteggio per ricostruire i processi di pianificazione e realizzazione di edizioni bodoniane e, in particolare, per comprendere il progetto dell'Horatius 1791 (da un *livre à figures* a una pubblicazione di assoluta purezza tipografica) e le conseguenze e gli effetti che la recezione di questa magnifica edizione provocò nel pubblico europeo, nel mercato bibliofilo –soprattutto francese e inglese– e nel panorama culturale italiano di quel momento (Vannetti 1792, Arteaga 1793 e Horatius 1793a).

Insomma, la presente tesi *Epistolario de José Nicolás de Azara y Giambattista Bodoni: libro y cultura entre Roma, Parma y España* si articola attorno alle lettere scambiate tra lo spagnolo e l'italiano, la cui edizione critica costituisce il contributo principale della ricerca. Il lavoro si propone come una parte fondamentale di un più ampio progetto di studio dedicato all'opera e all'impatto

internazionale di Giambattista Bodoni, uno dei protagonisti della storia del libro di tutti i tempi, sulla cui maturazione e nei cui progetti è possibile riconoscere la decisiva influenza del colto diplomatico Nicolás de Azara, bibliofilo, collezionista d'arte e promotore intellettuale riconosciuto in Europa grazie alle sue iniziative e amicizie (Johann Joachim Winckelmann, Anton Raphael Mengs, Jean Baptiste Louis Georges Seroux d'Agincourt, Ennio Quirino Visconti, Esteban de Arteaga, Giuseppe Lucatelli, Buenaventura Salesa, Jacques Louis David, ecc.). Le lettere qui edite, annotate e studiate mostrano il ricco ambiente politico-culturale nel quale essi si muovevano, fondato sulla passione per il libro e la bibliofilia; l'uno era mecenate, l'altro era artista ma, soprattutto, il loro legame si configura come di profonda amicizia. La presente corrispondenza diventa ancor più significativa perché riguarda i loro anni più importanti dal punto di vista professionale, resi ancora più prestigiosi dalla loro stessa relazione: da un lato vi è lo sviluppo estetico di Giambattista Bodoni, che consolidò il proprio stile editoriale e la sua fama in Europa come tipografo nel 1791 grazie alle *Opere* di Orazio sponsorizzate dallo spagnolo (Horatius 1791); dall'altro, la carriera internazionale del Cavaliere, dalla sua splendida ambasciata a Roma durante i giorni gloriosi del Grand Tour fino agli ultimi anni a Parigi, quando si legò al rivoluzionario statista Napoleone Bonaparte.

A questo punto, non sembra necessario dilungarsi oltre per giustificare il valore e i risultati determinati da questa nuova edizione critica del carteggio scambiato tra José Nicolás de Azara e Giambattista Bodoni, giacché il principale contributo è rendere possibile nuove ricerche specifiche sui temi trattati in queste lettere e fornire all'epistolario nuovi significati e un maggiore spessore critico.

